

Discurso ambientalista de Organizaciones No Gubernamentales en la Conferencia de Río-92

Souza Filho, Edson A.

Veröffentlichungsversion / Published Version

Zeitschriftenartikel / journal article

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Souza Filho, E. A. (1998). Discurso ambientalista de Organizaciones No Gubernamentales en la Conferencia de Río-92. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 43(173), 117-136. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.1998.173.49162>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY-NC-ND Lizenz (Namensnennung-Nicht-kommerziell-Keine Bearbeitung) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.de>

Terms of use:

This document is made available under a CC BY-NC-ND Licence (Attribution-Non Commercial-NoDerivatives). For more information see:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

Discurso ambientalista de Organizaciones No Gubernamentales en la Conferencia de Río-92

EDSON A. SOUZA FILHO*

Resumen

En este artículo el autor explora los contenidos temáticos del discurso ambientalista en la Cumbre de Río de Janeiro-92. Los textos de los tres principales grupos de discursos han sido identificados como *naturaleza*, *socio-económico* y *socio-poblacional*. La sistemática comparación entre textos comunes y específicos le permite mostrar sus ambivalencias ideológicas y contradicciones. Por consiguiente, las representaciones ambientalistas parecen diferenciarse según el énfasis puesto en conocimiento "especializado"/"contra-especializado", cuestiones de naturaleza-humanidad y Estado/sociedad civil. El autor sugiere que los últimos avances en la investigación sobre naturaleza no han sido acompañados por mejoras sociales (praxis), produciendo dentro de la comunidad ambientalista, fragmentación y subordinación en relación con el conocimiento especializado.

Abstract

On this study the author explores the thematic contents of the environmental discourse in the Summit of Rio-92. The texts of three main groups of discourse had been identified as *nature*, *socio-economic* and *socio-populational*. The systematic comparison between common and specific text allows to show ideological ambivalence and contradictions among them. Thus, the environmentalist representations seem to differentiate according to the emphasis on "specialized"/"contra-specialized" knowledge, nature/human matters and Estate/civil society. The author suggests the last advances on research about nature had not been followed by social ones (praxis), producing fragmentation and subordination to specialized knowledge within the Environmental community.

Introducción

Durante los últimos veinte años emergieron en el mundo muchas formas de manifestaciones ambientalistas, y, generalmente, se acepta hoy en día su importancia como fenómeno científico, cultural y político. El objetivo de este trabajo es analizar algunos de

* Agradezco los valiosos comentarios del profesor Michael Billig sobre una versión de este trabajo durante una visita científica a la Universidad de Loughborough en 1993.

los aspectos fundamentales del discurso ambientalista en los tiempos actuales, en que podemos observar diferentes “dilemas ideológicos”¹ y formas de lidiar con los mismos. Intentaremos demostrar que el discurso ambientalista enfrenta un desafío especial —que es más que práctico—: ¿cómo convertirse en un discurso social y de acción cuando en su forma presente resulta ser sobre todo técnico y científico? Para resolver este dilema, el discurso ambientalista debe reelaborar contradicciones o impases en el plano simbólico al sustentar, simultáneamente, valores opuestos o dispares, tales como naturaleza-en-sí *vs.* humanismo social, competencia *vs.* incompetencia, Estado *vs.* sociedad civil, los cuales han atravesado y dividido sociedades en el pasado y en el presente.

Para organizar este análisis, observamos una serie de textos producidos por grupos envueltos en la causa ambientalista, relacionados con diferentes problemas concretos y con varios puntos de vista diferentes, como se mostrará a continuación. Antes, expondremos las principales posiciones teóricas que adoptamos para este estudio.

En primer lugar, intentamos abordar un análisis de discurso psicosocial, es decir, un estudio del contenido y de la forma en que los sujetos sociales piensan y argumentan en el día a día. En el ámbito de la psicología social, por otra parte, hay una tendencia de investigación en torno a las representaciones sociales que estudia el conocimiento informal en términos de contenido y de procesos psicosociales. Tal enfoque se aproxima bastante a la óptica que utilizaremos en este estudio. Sin embargo, en lugar de analizar la génesis del saber informal en sí mismo, que orientó a la mayor parte de los investigadores de esta tendencia, pretendemos, a partir de un análisis de contenido, detectar, en el plano psicosocial/discursivo, otros elementos constituyentes de la vida social. Se trata de averiguar cómo personas y grupos crean pensamientos y actos comunicativos en medio de controversias presentes en contextos sociales más amplios, a través de afirmaciones críticas y/o confirmatorias, así como mediante proposiciones y/o justificaciones de acciones, para lo cual nos basaremos en las propuestas de Billig.² En el caso de las ideas y prácticas

¹ Michael Billig *et al.*, *Ideological Dilemmas*, Londres, Sage, 1988.

² Michael Billig, *Arguing and Thinking: A Rhetorical Approach to Social Psychology*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987; *Ideology and Opinions-Studies in Rhetorical Psychology*, Londres, Sage, 1991; *Talking of the Royal Family*, Londres, Routledge, 1992.

innovadoras, esos pensamientos y actos son producidos por una estrategia de cambio, más frecuente en minorías activas heterodoxas. Es decir, el discurso y la acción son construidos, principalmente, por contrastes con una realidad previa, como puede ser un principio ideológico/praxeológico propuesto para ser reconocido socialmente. Es de sobra conocido el modo casi obsesivo en que las minorías activas intentan diferenciar sus ideas y comportamientos de los de las mayorías. Sin embargo, esta misma tendencia ha sido observada *dentro* de grupos minoritarios que visan el cambio de la sociedad, entre sus miembros o diferentes facciones. La oposición de temas y contratemas en la interacción social es fuente de pensamiento y creatividad, acción y solidaridad, así como de bloqueo y separación. Para comprender mejor este debate social, sería necesario, también, situar dicho debate en el ámbito del sentido común, que forma, en gran parte, la conciencia social, donde los ideólogos siempre buscan el contenido de su retórica, al mismo tiempo que suelen acabar cautivos de la misma. Se trata de un dilema al que las minorías activas se enfrentan cuando pretenden influenciar o extender su radio de acción, ya sea incorporando otras tendencias ideológicas/praxeológicas presentes en el sentido común o manteniéndose fieles a sus principios o formas de actuar específicos.

Está claro que la adopción de discursos, aunque obedezca a dinámicas propias, está íntimamente relacionada con otras dimensiones de la realidad social, tales como intereses específicos o culturas grupales. Para poder estudiar el discurso ambientalista, tenemos que tomar en cuenta algunos de sus problemas, así como su historia social. En ese caso, existe cierto consenso entre los especialistas en que el discurso ambientalista tiende a enfatizar la importancia de la concepción (o valor) de la naturaleza, aunque surjan diferencias entre algunos de sus principales pensadores.³ Las principales ideas desarrolladas por ecologistas trataron acerca de la interconexión de la naturaleza, incluyendo los seres humanos y sus actividades, la concepción del ambiente total en la cual la naturaleza es considerada en su *valor absoluto*. Desde el siglo pasado hasta la actualidad, los ambientalistas han sido, en más de un país, predominantemente, biólo-

³ J. Button, *A Dictionary of Green Ideas*, Londres, Routledge, 1988. R.F. Goodin, *Green Political Theory*, Cambridge, Polity Press, 1992.

gos preocupados por las amenazas a la vida derivadas de la actividad humana.⁴ En la turbulencia de los años sesenta, los ecologistas comenzaron a tomar conciencia de los efectos de la polución sobre el ambiente, a crear movimientos sociales a gran escala⁵ y a influir políticamente.⁶ Esta evolución coincidió con la creciente preocupación por los factores socioeconómicos sobre el medio ambiente, si bien esto podría ser atribuido a un efecto de mímica social en un mundo dominado por tales valores. Hoy en día es difícil encontrar una declaración ecológica sin implicaciones sociales, a lo cual se han unido también posiciones humanísticas. No obstante, parece que nuevos descubrimientos científicos, en diferentes campos ligados a la naturaleza, mantendrán en el futuro a científicos y técnicos en posiciones centrales en el seno de la comunidad ambientalista, de forma parecida a la de algunos grupos religiosos minoritarios, que consideran esencial el papel de los líderes que personifican la tradición y los valores específicos compartidos. Recientemente surgieron diferentes tendencias ambientalistas, en particular las que intentan producir cambios en los niveles individual y microgrupal.⁷ Esto ocurre no sólo a raíz de una filosofía de vida, sino, posiblemente, debido a la necesidad de encarar nuevos obstáculos para la expansión de estos movimientos en el mundo, que exige una reelaboración de concepciones, mayor internalización de avances intelectuales y prácticos obtenidos en el pasado, que comenzaban a dispersarse y a perder consistencia. Sin embargo, en este difícil contexto, el enfoque en el tema de la naturaleza parece redundar en una mayor distinción social, ya que hasta ahora ningún otro argumento planteado por los ecologistas consiguió mayor impacto, incluso pudiera ser confundido con otros argumentos de imagen social más recurrentes, como los temas socioeconómicos y/o humanistas. Por lo tanto, la parte central del tema o valor de la naturaleza corresponde, también, a una manera de unificar las diferentes tendencias ideológicas existentes.

⁴ J. P. Raffin, "De l'Ecologie Scientifique à l'Ecologie Politique", en M. Abeles (ed.), *Le défi écologiste*, París, L'Harmattan, 1993.

⁵ R. Sommer, "Dreams, Reality, and the Future of Environmental Psychology", en K. Graumann (ed.), *Handbook of Environmental Psychology*, Nueva York, Wiley, 1988.

⁶ S. Deraine, *Economie et Environnement*, París, Le Monde Editions, 1993.

⁷ C. Merchant, *Radical Ecology: The Search for a Livable World*, Nueva York, Routledge, 1992.

Aun así, otro tema a tratar se refiere a la legitimidad del pensamiento y el método de acción utilizado por las diferentes tendencias ecológicas, que favorecen los enfoques tecnocientíficos sobre aquellos que se legitiman mediante el consenso social,⁸ tales como el sentido común y las representaciones sociales, ligados sobre todo a prácticas sociales informales. Tal esquema propicia cierta tendencia conciliatoria, que busca compaginar las posturas mencionadas, aunque predomina el sector “naturaleza”, que adopta la epistemología científica como método principal, y lo mismo ocurre con los llamados “socioeconómicos”; sin embargo, subyacente a la orientación marxista, por ejemplo, existe una preocupación humanista, mientras que entre los “sociopoblacionales”, a su vez, se recurre más a epistemologías y acciones informales, culturales, etcétera. Además, muchos ambientalistas tienen mayor experiencia en el intercambio con el Estado (nacional o internacional), habitual proveedor de créditos financieros y reconocimiento para varias actividades especializadas, necesarias para el funcionamiento y reproducción de los sistemas sociales.

Cuando comenzó la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo de Río, en junio de 1992, había más de 700 Organizaciones No Gubernamentales (ONG) participando del Forum Global, el cual se desarrolló en reuniones paralelas organizadas para discutir y hacer *lobby* en la conferencia. Estas ONG eran, efectivamente, representativas de las principales manifestaciones ambientalistas del mundo actual, desde microgrupos técnicos hasta movimientos políticos.

En resumen, el discurso ambientalista presenta las siguientes características:

- Existe un predominio del tema naturaleza entre las ONG preocupadas por el medio ambiente.
- Existe una clara diferenciación en el seno de las ONG ambientalistas en torno del principal objeto de discurso, el cual puede ser clasificado de la siguiente manera: 1) naturaleza; 2) socioeconomía; 3) sociopoblacional.

⁸ S. Moscovici y M. Hewstone, “De la science au sens commun”, en S. Moscovici (org.), *Psychologie Sociale*, París, PUF, 1984.

-
- Existe una tensión ideológica por la presencia simultánea de temas de competencia y contracompetencia, naturaleza y socioeconomía y/o sociopoblacional entre grupos de ONG ambientalistas que tratan, al mismo tiempo, con los objetos naturaleza y sociedad; y de los temas Estado y sociedad civil entre los grupos que lidian, sobre todo, con el objeto naturaleza.

En las siguientes secciones intentaremos validar tales expectativas, mediante el análisis de textos publicados por las ONG tras la clausura de la Conferencia Río-92.

Discurso ambientalista

Con base en el conjunto de tratados y declaraciones de las ONG disponibles para el público general, después del Forum Global, dividimos 27 textos en cuatro grupos de acuerdo con el asunto principal expuesto en su título.⁹ De este modo, encontramos un conjunto de textos comunes a todos los grupos de ONG (G1); uno con títulos que se refieren a cuestiones de naturaleza (G2); otro que trató de temas socioeconómicos (G3); y, finalmente, el que se centró en problemas poblacionales y antropológicos (G4). A continuación, mostraremos los títulos de los textos clasificados por su temática general.

Tras un cuidadoso estudio de los textos, decidimos compararlos de acuerdo con una lista de temas generales evidentes. Tal análisis temático¹⁰ fue usado para captar la tendencia general del discurso ambientalista. Los textos fueron clasificados sistemáticamente en unidades temáticas, dependiendo del significado común que presentasen. Más adelante presentaremos algunas ilustraciones de los resultados de la aplicación de esta técnica para cada unidad temática, las cuales fueron divididas en dos partes: una, sobre los objetos o asuntos tratados (naturaleza, socioeconomía, sociopoblacional, etcétera.) y, otra, acerca de los sujetos (persona, grupo, sociedad, etcétera).

⁹ Forum Global-ECO 92, *Tratado das ONG*, Santos, À Quatro Mãos, 1993.

¹⁰ L. Bardin, *L'analyse de contenu*, París, Presses Universitaires de France, 1992.

Tabla 1
Tratados y declaraciones comunes
a las ONG en Río-92 (G1)

- 1) Carta de la Tierra
- 2) Tratado básico de Río
- 3) Declaración de Río de Janeiro
- 4) Tratado acerca de la cooperación y compartimiento entre ONG
- 5) Compromiso ético de las ONG

Tabla 2
Tratados sobre asuntos de la naturaleza (G2)

- 1) Tratado sobre residuos
- 2) Tratado de las florestas
- 3) Tratado de la cuestión nuclear
- 4) Tratado sobre energía
- 5) Tratado sobre cambio climático
- 6) Tratado sobre biodiversidad
- 7) Tratado sobre las sabanas
- 8) Tratado sobre agua dulce

Tabla 3
Tratados sobre asuntos socioeconómicos (G3)

- 1) Tratado alternativo sobre comercio y desarrollo sustentable
- 2) Tratado de los modelos económicos alternativos
- 3) Tratado sobre militarismo, medio ambiente y desarrollo
- 4) Tratado sobre agricultura sustentable
- 5) Tratado sobre consumo y estilo de vida
- 6) Tratado sobre empresas transnacionales (FTN)
- 7) Tratado sobre pesca

Tabla 4
Tratados sobre asuntos sociopoblacionales (G4)

- | |
|--|
| <ol style="list-style-type: none">1) Tratado de los pueblos de América2) Tratado de los pueblos indígenas y las ONG3) Tratado sobre educación ambiental4) Tratado sobre racismo5) Tratado en defensa y para la protección de la infancia6) Tratado sobre la cuestión urbana7) Tratado sobre población, medio ambiente y desarrollo |
|--|

En términos de *los objetivos* o asuntos tratados en el discurso ambientalista, observamos los siguientes temas: naturaleza, socioeconomía, necesidad básica, cultura, competencia y contracompetencia que serán ilustrados en las tablas 5-10. Los temas presentados están dispuestos de acuerdo con los contextos discursivos en que aparecieron, por lo cual se ubican, a veces, junto a otros temas que fueron separados del conjunto del análisis, con el fin de proceder al recuento de unidades de análisis. Al final de cada ejemplo indicamos el documento del cual fue extraído, en cuanto a grupo y número del mismo, del modo en que fueron enumerados en las cinco tablas anteriores.

Como *naturaleza* incluimos un amplio abanico de expresiones relativas a los aspectos objetivos intelectuales de la vida sobre la tierra, cuando eran desarrolladas, discursivamente, como un tema en sí, separado de los otros señalados en la lista.

Tabla 5
Temas sobre naturaleza

- | |
|--|
| <ol style="list-style-type: none">1. Reconocemos que la diversidad de la vida tiene sus propios valores intrínsecos [...] (G2.6)2. Comprendemos las graves amenazas al medio ambiente global creadas por el aumento de la concentración de gases [...] (G2.5)3. [...] conservar y proteger los ecosistemas acuáticos y el medio ambiente (G3.7). |
|--|

Como temas *socioeconómicos* reunimos significados de diferentes actividades y reflexiones relativas a la producción, distribución y consumo de mercancías, incluyendo aspectos comerciales y técnicos que fueron presentados, invariablemente, de forma relativa frente a posiciones ecológicas.

Tabla 6
Temas sobre asuntos socioeconómicos

1. Los sistemas macroeconómicos deben ser reestructurados, con el fin de incluir costos sociales y ecológicos en los precios [...] (G3.5).
2. Organizaremos boicots a aquellas compañías que fabriquen productos perjudiciales para el medio ambiente con propósitos militares (G3.3).
3. Los mecanismos de comercio que reducen o restringen el libre tráfico de ideas y tecnologías necesarias para la protección del medio ambiente y la salud deben ser eliminados (G3.1).

Con el rubro de *necesidades básicas* buscamos describir temas relativos a los derechos humanos, sobrevivencia, entre otros, los cuales, casi siempre, tendieron a considerar los problemas ambientales como algo secundario frente a los aspectos sociales y humanos.

Tabla 7
Temas sobre necesidades básicas

1. Nos comprometemos a denunciar y a combatir todo o cualquier programa coercitivo de control poblacional [...] (G4.7).
2. Apoyar campañas que reconozcan los derechos civiles igualitarios en el acceso a tierra y vivienda [...] (G4.6).
3. Luchar contra el racismo ambiental, la práctica de descarga desproporcional de los residuos tóxicos y peligrosos en las naciones y comunidades del tercer mundo [...] (G4.4).

En *asuntos culturales* agrupamos los temas que trataban de aspectos culturales en el sentido más étnico y de educación, fuera del ámbito académico convencional; los cuales, a menudo, fueron usados en los documentos como portadores de valores ecológicos intrínsecos a un desarrollo sustentable.

Tabla 8
Temas sobre asuntos culturales

1. Que la sabiduría tradicional de nuestras culturas, religiones y modos de vida ecológicos sean reconocidos como derecho de propiedad intelectual colectivo [...] (G4.4).
2. La educación ambiental [...] tiene el propósito de formar ciudadanos con conciencia local y planetaria [...] (G4.3).
3. Asumimos el compromiso de luchar por la defensa de la diversidad cultural y de civilizaciones de nuestros pueblos [...] (G4.1).

Por *competencia* entendemos aquellas menciones de saberes y prácticas (académicas o no) considerados, en general, universalmente aplicables y generalizables.

Tabla 9
Temas sobre competencia

1. Impulsar la realización de estudios para identificar las áreas nativas de las sabanas [...] (G2.7).
2. Constituir un banco de datos, a nivel mundial, sobre los programas nucleares actuales [...] (G2.3).
3. Las ONG deben educar a los otros sobre la importancia de las florestas como hábitat de la vida salvaje [...] (G2.2).

Como *contracompetencia* agrupamos significados cuya intención es mencionar y aumentar la participación de no especialistas y comunidades en procesos de decisión e, incluso, la de producir conocimientos relativos a las cuestiones de medio ambiente, tendiendo a politizar las mismas.

Tabla 10 **Temas sobre contracompetencia**

1. [...] Aquellos que probablemente sean afectados [...] deben tener acceso libre a informaciones y participar efectivamente en los procesos de decisión (G1.1).
2. Promover, dentro de nuestras organizaciones, un compromiso formal de compartir nuestras habilidades e informaciones con las ONG afines [...] (G1.4).
3. [las comunidades] tendrán prioridad en la participación durante la evaluación de esos estudios, incluyendo el poder de vetar proyectos [...] (G2.1).

En relación con los *sujetos*, los actores mencionados en los textos analizados fueron clasificados de la siguiente manera: Estado (E), Industria (I), Comunidad (CO), Nación (N), Internacional (IN), Especialista (ES), Organización No Gubernamental (ONG) y Sociedad Civil (SC). Abajo presentamos ejemplos de cómo fueron empleadas las categorías de sujeto en los textos analizados entre las tablas 11-18.

Tabla 11 **Temas sobre el Estado**

1. La responsabilidad del uso florestal debe ser de los gobiernos [...] (G2.2).
2. Requerimos que nuestros gobiernos negocien y ratifiquen un amplio trabajo de prohibición de testes (G3.3).
3. [...] la actuación del Estado debe afirmar el desarrollo de las políticas públicas [...] teniendo en cuenta la atención de las esferas sociales más empobrecidas [...] (G4.6).

Tabla 12
Temas sobre industria

1. [...] el papel de liderazgo de las empresas nacionales y multinacionales en la degradación [...] (G2.2).
2. [...] las principales responsabilidades por la degradación del planeta y la pobreza son [...] de las empresas transnacionales [...] (G1.3).
3. Repudiamos que las grandes corporaciones transnacionales se constituyan como un poder por encima de las naciones (G1.3).

Tabla 13
Temas sobre comunidad

1. [...] la explotación de recursos naturales debe ser dirigida hacia comunidades socialmente sustentables [...] (G3.1).
2. Una alternativa al sistema en curso debe basarse en modelos indígenas, de las comunidades de base [...] (G3.2).
3. Es fundamental que las comunidades planeen e incrementen sus propias alternativas [...] (G4.3).

Tabla 14
Temas sobre nación

1. [...] cancelamiento de la deuda y rescate de la soberanía nacional [...] (G3.1).
2. Un modelo alternativo debe basarse en la relativa autosuficiencia de las [...] naciones [...] (G3.2).
3. Las ETNS tienen la obligación de respetar la soberanía nacional [...] (G3.6).

Tabla 15
Temas internacionales

1. [...] para participar en el proceso de la UNCED y facilitar la contribución de las ONG a los organismos de las Naciones Unidas (G2.4).
2. Promover la formación de redes internacionales para fortalecer y facilitar el intercambio y la comunicación entre redes ya existentes (G3.4).
3. Rechazamos la administración de fondos para el medio ambiente por el Banco Mundial [...] (G2.6).

Los temas relativos a la esfera internacional (tabla 15) se refieren a las organizaciones gubernamentales internacionales existentes y las que se pretendía crear. Creemos que se trata de la (re)constitución social de nuevos actores que, en el futuro, representarán un papel en esta misma esfera.

Tabla 16
Temas sobre especialistas

1. Identificar y articular especialistas y centros de referencia [...] (G2.1).
2. [...] científicos interesados en promover un diálogo entre la comunidad científica y el movimiento popular. (G2.5)
3. Reivindicar [...] las instituciones de estudios agrícolas [...] (G3.4).

Tabla 17
Temas sobre Organizaciones No Gubernamentales

1. Considerar las propuestas contenidas en la “Agenda Ya Wavanchi” [...] (G2.1).
2. Estos fondos serían administrados por un consejo formado por ONG [...] (G4.1).
3. Las ONG pensamos que el reconocimiento de todas las ONG [...] (G1.2).

Tabla 18
Temas sobre sociedad civil

1. Aumentar la conciencia interior y movilizar la sociedad. (G2.5)
2. [...] la decisión sobre qué nivel de riesgo aceptar debe ser tomada por el público [...] (G3.1).
3. Las mujeres desempeñan un papel central en los sistemas agrícolas [...] (G3.4).

En general, los textos considerados en este análisis presentaron una introducción breve que exponía alguna descripción crítica sobre diferentes objetos en cuestión, seguida por numerosas propuestas o justificaciones acerca de los mismos tópicos, en términos de argumentos de principio o acción a ser realizados en el futuro o de inmediato. Así, en las tablas 19 y 20 el símbolo (+) significa que el tema fue desarrollado de modo justificativo o de proposición, mientras que (-) significa una crítica de un estado de cosas. Además, presentamos las frecuencias de objeto/sujeto analizado en términos absolutos y relativos.

Después de presentar los principales resultados de la observación de los temas usados en el discurso ambientalista, seremos capaces de ofrecer una interpretación intentando comprender los datos brutos, a partir del esquema teórico brevemente expuesto.

Tabla 19
Frecuencia de los temas usados por las ONG
en la Conferencia Río-92 para tratar los asuntos
según los diferentes grupos

	N		SE		NB		C		COM		CCOM	
	+	-	+	-	+	-	+	-	+	-	+	-
G1	45	6	23	5	32			14	1	5		11
%	31.6	4.2	16.1	3.5	22.5		9.8	0.7	3.5		7.7	
G2	243	61	101	42	92	25	34		4	52	4	13
%	36.2	9.0	15.0	6.2	13.7	3.7	5.0	0.5	7.7	0.5	1.9	
G3	113	36	133	34	79	25	28	3	36	1		26
%	21.9	7.9	25.8	6.6	15.3	4.8	5.4	0.5	7.0	0.1		5.0
G4	54	17	58	31	80	29	71	4	16		15	1
%	14.3	4.5	15.4	8.2	21.2	7.7	18.8	1.0	4.2		3.9	0.2

Tabla 20
Frecuencia de temas usados para mencionar sujetos en
el discurso ambientalista de las ONG en la Conferencia
Río-92, según los diferentes grupos

	F		T		CO		N		IN		ES		ONG		SC	
	+	-	+	-	+	-	+	-	+	-	+	-	+	-	+	-
G1	7		4		9		4		25	1			53		24	1
%	5.4		3.1		7.0		3.1		19.5	0.7			41.4		18.7	0.7
G2	35	6	7	2	17	1	8	1	19	3	1		60		48	
%	16.8	2.8	3.3	0.9	8.1	0.4	3.8	0.4	9.1	1.4	0.4		28.8		23.0	
G3	28	9	11	13	21	1	5	1	36	5	2		79		48	3
%	10.6	3.4	4.1	4.9	8.0	0.3	1.9	0.3	13.7	1.9	0.7		30.1		18.3	1.1
G4	14	1	1	3	12		6		11	5			54	6	51	7
%	8.1	0.5	0.5	1.7	7.0		3.5		6.4	2.9			31.5	3.5	29.8	4.0

Antes de discutir los resultados dispuestos anteriormente, destacaremos algunos datos que llamaron más nuestra atención.

En relación con la tabla 19, notamos la misma jerarquización entre los tres contenidos tratados con mayor frecuencia por los grupos G1, G2 y G3, aunque hubo cierta diferenciación entre G2 y G3. O

sea, estos últimos eligieron como más importantes, numéricamente, sus propias áreas de *especialización*, tal y como esperábamos. El grupo G4 presentó mayor dispersión, centrando su discurso en los temas de *necesidades básicas*, seguido por *culturales* y *socioeconómicos*, mientras que *naturaleza* apareció en este grupo en cuarto lugar de frecuencia. Hay que subrayar que el lenguaje adoptado por todos los grupos para exponer asuntos relativos a *necesidades básicas* y *culturales* indicó una mayor tendencia, al mismo tiempo, denunciadora y descriptiva, que la mostrada en *socioeconómicos*, esta última algo más técnica e intelectual. En cuanto a la distribución de temas relativos a *competencia-contracompetencia*, G3 y G4 presentaron una proporción equilibrada de ambos temas, si bien en G3 las frecuencias de estos temas fueron más elevadas que en G4; por otra parte, G2 se caracterizó por un predominio de *competencia* sobre *contracompetencia*. Los temas comunes (G1), a su vez, resultaron ser algo más conciliadores entre las tendencias apuntadas y se distribuyeron entre *naturaleza*, *necesidades básicas*, *cultura*, notándose mayor presencia del tema *contracompetencia*.

Respecto a la tabla 20, comprobamos que los dos actores a quienes se hacía mayor referencia en los cuatro grupos temáticos generales fueron las ONG y la sociedad civil, a pesar de que en G1 hubo poca diferencia entre este último tema e internacional (18 y 18.7%, respectivamente). Ya en tercer lugar, G2 y G4 se refirieron más a Estado, aunque G2 presentó una frecuencia mayor (16.8 y 8%, respectivamente). En ese sentido, G1 y G3 presentaron frecuencias, relativas a la esfera internacional, que se elevan hasta situarse también en tercer lugar.

Comprensión del discurso ambientalista

Los resultados presentados en la última sección podrían ser considerados, a primera vista, influidos por la situación en que tuvo lugar la conferencia, donde las ONG estaban confrontándose con Estados y organizaciones internacionales que promovieron, en cierta medida, el espacio en que se realizaron las reuniones de las ONG. Sin embargo, consideramos que esta ocasión pudo ofrecernos una oportunidad idónea para comprender los trazos más importantes del discurso

ambientalista y sus implicaciones en términos de acción, a pesar de cierta dramatización o énfasis en el lenguaje usado.

Los textos analizados fueron producidos principalmente para ofrecer una visión alternativa de los problemas tratados en la conferencia por los actuales líderes de gobierno del mundo. Además señalan la vida interna de las ONG, como una especie de comunidad ambientalista en movimiento.

La visión alternativa del discurso ambientalista incluye proposiciones y sugerencias —sería difícil de evaluar la viabilidad de muchas de ellas en términos prácticos—, e intenta reunir temas muy diferentes, y a veces opuestos, como *naturaleza y socioeconomía, competencia y contracompetencia*. Los resultados muestran claramente que el tema *naturaleza* estaba presente en todos los subgrupos, pero fue todavía más importante en los textos comunes (G1), especialmente cuando sabemos que la conferencia era acerca de medio ambiente y desarrollo.

La identidad social distintiva del discurso ambientalista reside en el concepto de naturaleza. Podría ser el elemento unificador de una comunidad virtualmente separada, pero, como discutiremos en seguida, tal vez sea en otros aspectos donde las ONG intentan realizar su cohesión y solidaridad grupal.

La distinción que establecimos en los tres subgrupos, quizá de manera artificial, probó tener algún valor. Se trata, aparentemente, de una diferenciación profesional —si bien es probable que se trate en realidad de algo más profundo ligado a una jerarquía de valor— que ubica por orden de importancia, para unos, aspectos científicos y técnicos de la realidad (G2 y G3) y, para otros, consideraciones humanas y sociales (G4). En este sentido, tanto G2 como G3 presentaron un modelo similar de temas de *naturaleza y socioeconomía*, además de mostrar la misma proporción de temas de competencia, aunque G3 exhibió, al mismo tiempo, alto porcentaje en el de *contracompetencia*. A su vez, G4 puso mayor énfasis en *necesidades básicas* y menor, que la de los otros dos, en *competencia*. Tal estructura de similitudes y diferencias dentro del grupo de ONG parece variar cuando se trata del modo de argumentación acerca de los actores involucrados en la problemática que discutiremos posteriormente. Cabe aclarar que nuestra intención en este estudio no era investigar los valores ambientalistas; queremos que nuestro trabajo sea considerado una introducción en ese sentido.

La diferenciación de los subgrupos dentro de las ONG, en la Conferencia Río-92, parece ser el resultado de arreglos para lidiar, en el nivel de la sociedad, con dilemas ideológicos que están presentes, hoy en día, en el sentido común y resaltado por el trabajo de ambientalistas activos. Uno de estos dilemas es difundir, como ya dijimos, ideas y comportamientos que están basados en el conocimiento especializado y autoritario, cuando existe otra tendencia importante en la sociedad que aboga por la democracia y la participación plena de todos.¹¹ En la práctica, las propuestas de las ONG para enfrentar este problema, fueron menos en términos de conocimiento que de participación civil, como veremos en seguida, ya que la suma relativa a la *contracompetencia* fue considerablemente menor. Aun así, sabemos que cada avance importante del movimiento ambientalista se debe, actualmente, a los nuevos descubrimientos sobre algún aspecto físico o biológico.¹² Sin embargo, el principal obstáculo es que las personas están cada vez menos dispuestas a participar en un movimiento social o movilización colectiva que dé mayor importancia a las ideas intelectuales, que no sólo son diferentes de las dominantes actualmente, sino capaces de convertirse en parte de la vida cotidiana, a través de la intervención de Estados o de líderes sobre los cuales algunas ONG tienen una influencia directa; esto puede ser evaluado a partir de algunos resultados posteriores a la Conferencia Río-92.¹³

Respecto a la participación social, el discurso ambientalista mostró un conjunto específico de actores y niveles de acción que deben ser tomados en cuenta. En general, todos los grupos de ONG se refirieron más a sí mismos que a cualquier otro sujeto, pero G4 y G2 tendieron a mencionar la sociedad civil casi el mismo número de veces que a las ONG. El Estado apareció en tercer lugar de frecuencia en G2 y G4, pero la suma en cifras absolutas arrojó un resultado diferente. De hecho, se dio, más o menos, una progresión entre G4, G3 y G2 en cuanto a referencias al Estado en sus discursos. Otro aspecto considerable es el nivel de acción en el cual las ONG pusieron mayor énfasis en la esfera internacional, probablemente a causa de las cir-

¹¹ P. Roqueplo, *Le partage du savoir*, París, Le Seuil, 1974; M. Billig *et al.*, *op. cit.*

¹² P. Roqueplo, "L'expertise scientifique, consensus ou conflit?", en J. Theys y R. Kalaora (eds.), *La terre outragée. Les experts sont formels!*, París, Editions Autrement, 1992.

¹³ United Nations, *The Global Partnership for Environment and Development*, Nueva York, United Nations, 1993.

cunstances de la Conferencia, en detrimento de la esfera comunitaria. Sin embargo, cabe destacar que, en general, las ONG se mostraron más propensas a aliarse en el plano discursivo con las sociedades civiles, especialmente con grupos minoritarios.

Los resultados arriba citados muestran la situación actual del discurso ambientalista, que está enfrentando algunas de las divisiones sociales más importantes de las sociedades posindustriales. En parte, esas divisiones fueron creadas por actividades retóricas de ambientalistas, a través de críticas a esas mismas sociedades y propuestas de otras alternativas. Recientemente, la dimensión planetaria de la realidad terraquea fue incorporada por la visión ambientalista, cuando algunos fenómenos como el cambio de clima y la reducción de la capa de ozono se tornaron evidentes, forzando, nuevamente, la inclusión en su agenda de la cuestión social, aunque ahora en una proporción mayor. Es posible que éste sea un factor clave para explicar los resultados obtenidos, los cuales muestran un relativo compromiso entre las principales tendencias ideológicas de las ONG ambientalistas de hoy, tal y como se vio en los textos comunes (G1) del Forum Global. La importante frecuencia de autoreferencias de ONG en sus textos expresa la necesidad de un *espíritu de negación* más activo en el presente, en que ellos están enfrentando grandes desafíos, cuando es preciso mantener su autonomía con relación a cualquier otro actor social, lo que podría llevar, nuevamente, a la separación en facciones subyacentes.

A partir de nuestro análisis, cabe destacar un último aspecto que se refiere a la estructura interna de las comunidades de las ONG. Podemos preguntarnos si los subgrupos descritos no corresponden a categorías, yendo de un núcleo "verde" (G2) hasta una parte más externa "social", cercana a los márgenes del grupo, tal como la estructura de algunos grupos minoritarios fue descrita por Lewin.¹⁴ Por lo tanto, la historia del grupo ambientalista, representado aquí por las ONG, es la de una minoría activa que aumentó su influencia social incorporando diferentes contenidos ideológicos y discursivos presentes en el sentido común. Su sobrevivencia como sujeto separado y distinto depende de la posibilidad de producir una "particularización" en relación con los principios que dominan las sociedades, sea ideo-

¹⁴ K. Lewin, *Resolving Social Conflicts*, Nueva York, Harper & Row, 1948.

lógicos, sea praxeológicos. Eso significa, inclusive, traducir los contenidos del sentido común en sus propios puntos de vista/acción, lo cual resulta poco posible. Paradójicamente, y también por su causa, el subgrupo “naturaleza” continúa siendo la identidad y núcleo del grupo ambientalista, a pesar de las dificultades encontradas para realizar un cambio social profundo según informaciones surgidas de prácticas técnicas y científicas similares a las adoptadas por grupos, que, como se sabe, favorecieron más la destrucción que la protección del medio ambiente. Así, parece que un *insight* fragmentario de un biólogo o metereólogo sobre el medio ambiente puede ser más fácilmente visible para la opinión pública, sin que eso implique un cambio de actitud en torno a la naturaleza o la sociedad, ni que se explicita su relación con la nueva doctrina o modo de vida, como buena parte del discurso ambientalista pretende.

Podríamos preguntarnos si esa centralización en torno a grupos más dispuestos a enfatizar lenguajes/prácticas tecnocientíficas no indicaría una seria dificultad de los movimientos sociales ambientalistas, habiéndose tornado sus remanecientes actores menos capaces, actualmente, de producir una praxis social, que consiga realizar aspiraciones más ambiciosas, tales como cambiar el modo de vida social en su relación con el medio ambiente sobre la tierra.